



La Pulga y el Niño

by wilson duque higueta



Pulguita, una pequeña pulga, se sentía muy mal. Tiritaba en la hierba del parque, débil y sin fuerzas para saltar. El niño, Leo, la descubrió y supo que debía ayudarla.



Leo llevó a Pulguita a su casa, a la cálida cocina. Con cuidado, le preparó una medicina especial para pulgas y le dio de comer unas migas de pan.



En el dormitorio de Leo, Pulguita descansaba en una pequeña cama hecha con algodón. Leo le contaba cuentos y le cantaba canciones, para que se sintiera mejor.



Un día, en el parque, un perro grande intentó atrapar a Pulguita. Leo, valiente, la protegió, alejando al perro con un grito y defendiendo a su amiga.



En la cocina, Leo preparaba una deliciosa sopa para Pulguita. La pulga, ya más fuerte, saltaba con alegría por la mesa, disfrutando de la compañía de su amigo.



Pulguita, recuperada y feliz, jugaba con Leo en el jardín. Juntos, vivieron muchas aventuras, demostrando que la amistad puede vencer cualquier dificultad.